

Palma/ Música

El 'stick' o la suma de guitarra, bajo, piano y percusión

Sólo 20 personas tocan en España este instrumento inventado en California en los 70

Además de los clásicos instrumentos de cuerda a los que estamos acostumbrados, existen otros que no son tan conocidos por el gran público, pero que son tanto o más interesantes. El *stick*, inventado en California en los años 70, es uno de ellos.

A JULIA BARRIO acostumbrados al bajo, la guitarra o el violín, no nos cabe en la cabeza la posibilidad de que existan instrumentos de cuerda diferentes a los que conocemos. Pero sí que los hay, y algunos de muy reciente creación. Entre ellos, el *stick*.

Inventado por Emmett Chapman en California durante los años 70, el *stick* es un instrumento musical cuya mayor particularidad es que permite elaborar cuatro tipos de música: la de un bajo, una guitarra, un piano y un instrumento acústico.

Sus cuerdas se dividen en dos grupos: uno de acordes o de bajo, que funciona como la mano izquierda de un piano; y un segundo de cuerdas de guitarra o melódicas. Por ello, el *stick* reúne en sí mismo el sonido del bajo y la guitarra, que se tocan como si fueran un piano. Pero además, para tocar el *stick* se utiliza la técnica del *tapping*, que consiste en pulsar las cuerdas en lugar de rasgarlas. Con ello se consigue un sonido propio de los instrumentos de percusión.

De esta manera, con tantos sonidos diferentes procedentes de un mismo instrumento, el *stick* («palo»,

en inglés) permite que un grupo de sólo dos personas pueda interpretar multitud de sonidos a la vez. Es el caso de El Desco, la banda de Diego Blanco y Alejandro Blasí. Entre los dos, tocan la guitarra, el charango y el *stick*, pero sus canciones suenan como si toda una orquesta se hubiera instalado sobre el escenario.

Nacido en Argentina, Diego es el representante en Baleares del Stick Center en España, una asociación sin ánimo de lucro que pretende difundir el conocimiento sobre este peculiar instrumento de cuerda. Para hacerlo, según Diego, utilizan «la manera que nos parece más apropiada: hacer música».

HOMONIMO EN ARGENTINA

El máximo representante del Stick Center, Guillermo Cides, comparte la presidencia con su homónimo de Argentina. La idea de fundar el centro surgió cuando Cides comenzó a investigar su primer *stick* en 1990 y se dio cuenta de que no conocía a nadie que pudiera enseñarle a tocar. Se transformó así en un autodidacta, y después de algunos años decidió crear un centro en el que poder proporcionar a los demás la información que él había cosechado a lo largo de sus años de autoaprendizaje.

Para ello, el Centro de Stickistas en España realiza dos seminarios anuales, dirigidos tanto a profesionales como a recién iniciados. Según Diego Blanco, su objetivo no es conseguir la venta del instrumento (que sólo puede adquirirse a través de Internet, pero tarda de tres a seis meses en llegar a manos de su com-



Diego Blanco sujeta el *stick* que toca desde hace cinco años. / ENRIQUE CALVO

prador, ya que se fabrica de manera artesanal), sino «asesorar» a lo interesados, introducirlos en el mundo del *stick* para que averigüen por sus propios medios si les interesa realmente. Además, la convivencia durante los seminarios con otros músicos también es muy útil, ya que como explica Blanco, muchos se encuentran con la duda de a quién dirigirse cuando tienen alguna duda.

Las clases son impartidas por grandes expertos en el instrumento, como Guillermo Cides o Jim Lampi «personas como Paco de Lucía, pero con un instrumento poco conocido», especifica Diego. En España hay un total de 20 stickistas, por lo que los

seminarios no sólo se componen de alumnos españoles, sino procedentes de toda Europa. «El Stick Center en España es un punto de encuentro para todos los stickistas de Europa», explica Diego.

Comenzó a tocar el *stick* hace cinco años, en Argentina, pero no se animó a formar un grupo con él hasta que llegó a Mallorca en el año 2000. Su afición comenzó cuando vio a Guillermo Cides tocando el *stick*, y la curiosidad le empujó a conocer las características del instrumento. Ahora, en Mallorca, se encarga de difundir su uso por toda la Isla. Sin ir más lejos, la semana pasada su grupo ofreció un concierto

en Ses Coves Blanques de Porto Cristo, en el que también participó Guillermo Cides. Diego afirma que fue todo un éxito: «La gente manifestaba su sorpresa tanto por lo que oía a nivel sonoro como por lo que veía que se podía hacer con el *stick*», explica orgulloso. En noviembre continuarán con su labor, con un Stick Tour que recorrerá toda la Isla.

Todo ello, con el objetivo de promocionar el amor por este instrumento, ya que no hay otra manera de definir lo que Diego siente por el *stick*. Emocionado, afirma que «el límite de creatividad lo pones tú mismo, por lo que tocarlo es como llegar a una playa virgen y descubrirla».